

La naturaleza como escenografía asociada. Evocación de lo que nunca se olvida en la poesía de Gómez Jattin

Juan Antonio Malaver Rodríguez
Docente
Departamento de Humanidades y Letras
Universidad Central

Para el estudio de la naturaleza en la poesía de Raúl Gómez Jattin, emplearemos a la hermenéutica como método de desciframiento. Haremos un rastreo de la naturaleza como recurso primordial en el que se conjugan identidad, soledad, erotismo, recuerdo. Elementos que ayudan a ver cómo se impregnan los versos del poeta, de tierra y arraigo.

La hermenéutica será usada sin olvidar sus principios:

El primer ejercicio hermenéutico (sistemático) lo ejecutamos en el momento en que nos hacemos conscientes de que estamos interpretando. Para nosotros surge como hombres no entrenados en el arte de la comprensión, la problemática del sentido en la medida en que recuperamos la posibilidad de pensarnos como seres que necesariamente interpretamos, bien o mal, pero interpretamos¹.

No se puede dejar de lado el carácter lírico de esta poética y el aporte del “yo” de Jattin en sus versos.

Penetrar en la poética de Raúl Gómez Jattin, implica reconocer un estilo de vida particular, sin límites, en el que involucró hasta la médula su poesía. Hay que tener en cuenta que su hacer poético, abarca una naturaleza tanto interna como externa que tiene un fuerte impacto en el poeta. En su poesía deposita sus relaciones con el mundo, con el amor, con el odio, con la soledad, con su vida llena de “reinos del temblor”, en su último tiempo: “Para la poesía, que parte de la vivencia; es especialmente importante aquel completar en el cual algo exterior es animado por lo interior o algo interior se hace patente y visible mediante lo exterior. Contenidos y relaciones adquiridas en la experiencia interna se trasladan a la externa”².

No es casual encontrar en la poesía de Raúl Gómez Jattin la naturaleza, ésta es recurrente y algunas veces se mezcla con su propia intimidad. Son incontables los casos en que el poeta hecha mano de la naturaleza como engranaje fundamental del poema. Abordaremos su poesía desde las diversas conjugaciones que hacen de su lírica un universo de elementos

¹ Humberto SANDOVAL B. *Hermenéutica de la cultura*. Bogotá: Ciencias Sociales UNISUR, 1995, p. 49.

² Willhelm DILTHEY. *Psicología y teoría del conocimiento*. Trad. Eugenio Imaz. México: FCE, 1945, p. 108.

iluminadores de su paisaje interior, que es vaciado en sus poemas, a partir de sensaciones que irrumpen en el poeta y se entrelazan con momentos del pasado. Cabría precisar que dichas sensaciones son atravesadas por sus fuertes verdades:

*Yo tengo para ti mi buen amigo
un corazón de mango del Sinú
oloroso
genuino
amable y tierno [...]³*

Aquí la voz del poeta desnuda su interior, su corazón se hace mango, autodefinición de su ser. Una óptica interior intangible que se identifica con una fruta palpable. Ubica el mango en el Sinú para remitir al lector a un espacio geográfico puntual que, además, es tierra y arraigo. El entorno y lo natural están dentro del poeta. Es su cuerpo lo antagónico a sus sentimientos, nos habla a través de lo simbólico, que desata particularmente la sensación del mango (su color, olor y sabor) en los sentidos. El poeta hecha mano a este referente claro para expresar su carácter y esencia costeña: “En una palabra, el arte crea a su designio imágenes, apariencias destinadas a representar ideas, a mostrarnos la verdad bajo formas sensibles. Por ello, tiene la virtud de remover el alma en sus más íntimas profundidades, hacerla probar los puros goces ligados a la visión y contemplación de lo bello”⁴.

La palabra exterioriza lo oculto, el poeta se rasga las vestiduras sociales y reta lo social con un tono de descaro: “*y un consejo/ no te encuentres conmigo*”. Es el corazón del poeta el que tiene buenas cualidades; lo exterior expresado como cuerpo, como: “mi resto”, es la antítesis.

*[...] Mi resto es una llaga
una tierra de nadie
una pedrada
un abrir y cerrar de ojos
en una noche ajena
unas manos que asesinan fantasmas
y un consejo
no te encuentres conmigo*⁵.

La naturaleza puede ser también fuente de asociaciones con la infancia y los juegos; sirve como esencia que nutre y acompaña el árbol de la vida en todas sus instancias. Sólo basta ver esa naturaleza desde una de sus particularidades, para que se desate la voz de la memoria:

*[...] Cuando tenías los ojos dorados
como pluma de pavo real
y las faldas manchadas de mango
Qué va
tú no te acuerdas*⁶.

Al establecer correspondencia entre lo humano y la naturaleza, el poeta amplía el pasado, lo transforma en una especie de fotografía. Asociaciones que sirven para disparar lo vivido y que poseen los rasgos de un entorno natural, precisado en un tiempo determinado. El poeta no puede olvidar lo vivido y lo convierte en material de su inspiración. Reconstruye trozos de su vida y crea paralelos para inscribir su propio yo, y comunicarlo... “La técnica del poeta consiste en la transformación de lo vivido en un todo que se da únicamente en el representar del oyente o del lector que engendra ilusión y que, mediante la energía sensible del nexo figurado, produce un contenido afectivo poderoso [...]”⁷.

³ Raúl Gómez Jattin. *Poesía 1980-1989*. Bogotá. Norma, s/f, p. 18.

⁴ HEGEL. *De lo bello y sus formas*. Trad. Manuel Granell. Buenos Aires: Espasa - Calpe Argentina S.A., 1946, p. 40.

⁵ GÓMEZ JATTIN, p. 18.

⁶ GÓMEZ JATTIN, p. 23.

⁷ GÓMEZ JATTIN, p. 40.

[...] *En la mitad de la vida se me escapó tu cuerpo
Como un frutal cargado soleado y cuidadoso
que me heredó sus mangos en lo más débil del
alma*⁸.

El poeta recurre a otro mirar, para evocar la profunda huella de la naturaleza y del padre perdido, el mango aquí es esencial herencia. Despeja las voces que se ocultan en el recuerdo, traduce sus formas al poema, atrapa todo el color y lo unta de palabras:

[...] *Si las nubes no anticipan en sus formas la
historia de los hombres
si los colores del río no figuran los diseños del
Dios de las Aguas* [...] ⁹

La naturaleza aquí es usada esta vez como cábala. Las nubes son predicción, conocer de lo que está por acontecer; el poeta es un médium que decodifica. Para descifrar el enigma puesto en señales está el tino del observador-intérprete. Esta contemplación puede ser asociada desde una vieja sabiduría: pronosticar unos símbolos naturales, códigos latentes que hablan.

El poema puede partir también de un presente, de un pasado de niño que el tiempo cambió: “*Qué te vas a acordar Isabel/ de la rayuela bajo el mamoncillo de tu patio*”. Se va a la infancia

y se regresa a un estado actual del poeta, quien se vale de la naturaleza para poder expresar con más profundidad su dolor. Todo se suma, se funde: piedras, arena, cielo; sentir hecho palabra que brota:

[...] *Sigo tirándole piedrecillas al cielo
buscando un lugar donde posar sin mucha fatiga
el pie
Haciendo y deshaciendo figuras en la piel de la
tierra
y mis hijos son de trapo y mis sueños de trapo*
[...] ¹⁰

El tirar piedras es no hacer nada, un ocio que posibilita hacer y deshacer figuras sobre la tierra, es la vida vacía. Estos dos versos al ser unidos, amplían la significación de una condición social particular del poeta, que se involucra con el mundo, que nos habla y ofrece una razón de su estado anímico, de su condición de vida en franca degradación. Por otra parte, se pulsan en este poema dos tiempos, dos vidas antagónicas al pasar el tiempo. El recuerdo se enfrenta a un jugar con muñecas, ahora como adulto. Hay un cambio de instancias que el poeta ironiza. “Allí lo encontraremos tirándole piedras al cielo, ahora que ya no está y que no camina perdido, enfermo y solo por las calles

.....

Es evidente en la escritura de Jattin, una poesía que subvierte el orden natural. La palabra cumple distintas funciones en las que varía su uso convencional y se pone al servicio del sentido particular del escritor: “*Hay una tarde varada frente al río*”. La palabra varada cobra otro significado, para servir de refuerzo poético.

.....

⁸ GÓMEZ JATTIN, p. 40.

⁹ GÓMEZ JATTIN, p. 19.

¹⁰ GÓMEZ JATTIN, p. 23.

de Cartagena”¹¹. Jattin refugia su orfandad en la naturaleza, la transforma en un espacio libre en el que se conjugan recuerdos y sentir. Es hereje de una sociedad cada vez más lejana y provista de una punzante propiedad, en la que él ha perdido su espacio: “Hay un lenguaje práctico para la circulación social y hay otro con el que se expresa y objetiva el alma solitaria”¹².

También es evidente en la escritura de Jattin, una poesía que subvierte el orden natural. La palabra cumple distintas funciones en las que varía su uso convencional y se pone al servicio del sentido particular del escritor: “Hay una tarde varada frente al río”. La palabra varada cobra otro significado, para servir de refuerzo poético. Es la tarde la que se vara (¿al dañarse su engranaje que la moviliza?). Es la tarde la estática frente al río y de forma anómala, el río, el que avanza:

Y VAN

Hay una tarde varada frente al río

...

En esa tarde

el huevo dorado del sol anida entre los mangos de la ribera

El río es un gusano de cristal irisado

El viento despliega unas alas de nubes malvas

*Es una tarde enclavada en el recodo de un tiempo [...]*¹³

El sol adquiere una forma distinta, es transformado por los ojos del poeta en huevo dorado. Se crea todo un paisaje, campo semántico en honda relación con los pájaros. Tiende todo a transformarse en habitat de las aves; incluso, el sol anida como un pájaro entre los mangos. El sol es huevo y se suma a otros dos elementos naturales: los mangos y la rivera de un río. Ele-

mentos trastornados, disparo de sentido para penetrar en un paisaje de ensueño, casi onírico. Contemplación transgredida a través de la imaginación del poeta. El tiempo también es transformado en ave, al desplegar unas alas de nubes malvas, y esas nubes se involucran, a su vez, como parte de las aves. El paisaje se presta para crear formas, disfraces. Juega y cambia su cuerpo para doblegarse al dios-poeta que mira, que transforma y construye a su antojo el universo desde sus propias imágenes.

Hemos visto cómo Gómez Jattin crea una poesía impregnada de paisaje, recreada en sus posibilidades, extendida en sus fuentes y reforzada en sus cambios, dependientes de una mirada distinta que cuenta. Las posibilidades en que la naturaleza sirve de plataforma de lanzamiento del sentido del poema varían según el caso específico en que se emplee en el poema. Miremos el papel que desempeña aquí el tiempo en los versos de esta tarde poco corriente en la que se evoca un momento determinado; creación de la vivencia del observador que sirve, además, como puente de dos eras:

[...] *El cuerpo de esa tarde*

es un fluido tenso entre el pasado y el futuro

que en ciertos lugares de mi angustia

*se coagula como una caracola instantánea [...]*¹⁴

La tarde tiene cuerpo, es fluido conjugado entre dos instantes. La angustia tiene lugares y, a su vez, hace referencia a un elemento natural: la caracola. El poema ronda un recuerdo y una tarde específica que se torna difusa en la inestabilidad del tiempo. Es lo inatrapable, lo efímero, lo que no se marcha, que se estanca en la huella imborrable de una tarde particularizada en la memoria.

¹¹ Carlos JÁUREGUI. “El suicidio público del artista” en *Magazín Dominical* 738, 1997, p. 12.

¹² Alonso AMADO. *Materia y forma en la poesía*. Tercera edición. Madrid: Gredos, 1965, p. 57.

¹³ GÓMEZ JATTIN, p. 26.

¹⁴ GÓMEZ JATTIN, p. 26.

En otras ocasiones, la naturaleza se mezcla con el tiempo, con la voz del poeta que habla a través de ella. Se reitera y construye todo desde el agua. Ser y agua se confunden, son estribillos que se deslizan por el tobogán del poema:

VENGAN A MIS LABIOS

*los murmullos del agua clara
e inunden mis manos de alboradas
yo no tengo presente
sólo futuro y pasado
antes del agua y ahora
que el agua viene
Yo no tengo caminos
sólo las piedras
y el agua que viene
yo no tengo amores
sólo tu ausencia
y el agua que viene*¹⁵.

El poeta construye un universo de paisajes interiores, a partir de todo lo que proviene del exterior. Mezcla estos componentes con su universo y lo transfiere al ámbito de la palabra: “El principio supremo de la comprensión del mundo lo tenemos en la naturaleza psicofísica del hombre, que él traslada al mundo entero. Y en el sueño y en la locura, lo mismo que en el lenguaje, en el mito y en el poema conceptual metafísico se dan firmes relaciones regulares entre estados internos e imágenes externas”¹⁶. El poeta es un devorador de sensaciones que transfiere a sus imágenes.

El sentido radical del poeta es el que ha hecho estas construcciones, y es su único sentido. Ahora, el lector, en viaje inverso se para ante esa realidad ordenada y formada por el

sentimiento del poeta con intención expresiva y se apodera de sus líneas formantes; se apodera de su sentido, que es la orientación convergente que todas las cosas así representadas llevan; se identifica sentimentalmente con ellas, se embarca en ellas y navega con ellas y, entonces, siguiendo la pesadez de las cosas hacia el sentimiento que les ha dado forma, se deja zambullir en la fuente originaria¹⁷.

Para Gómez Jattin la poesía no es un elemento aislado, es voz y fuente para la evocación, suma de asociaciones que sirven para desencadenar su postura frente al mundo, y que le permiten liberar a plenitud su interioridad. Por otra parte, la naturaleza aquí no es gratuita, es un referente que se unta de sensaciones, de lo efímero y de las estaciones que son parte esencial de vida, “La poesía nos lleva de continuo a esta energía del sentimiento de la vida que nos llena en los más bellos momentos, a esta interioridad de la mirada con la cual disfrutamos del mundo”¹⁸.

A UNA VECINA DE BUENA FAMILIA

*Lo más probable
es que seas como los otros
ignorante y mentirosa
No aquella que pobló mi infancia
No aquella de luciérnagas en los ojos
Querida
Cómo estás de cambiada
Lo más natural es que seas como ellos
indolente y malvada
Lo más natural
No el endeble pájaro de verano
No las margaritas del jardín.*¹⁹

¹⁵ GÓMEZ JATTIN, p. 31.

¹⁶ DILTNEY, p. 136.

¹⁷ AMADO, p. 35.

¹⁸ DILTNEY, p. 35.

¹⁹ GÓMEZ JATTIN, p. 46.

.....

Hay síntomas que dejan ver la fuerte unión que existe para el poeta entre naturaleza, estado anímico y deseo; esa naturaleza refleja un yo. " *En ti estremecido de ternura/ derramo la leche agria del amor que ha esperado*".

.....

La mezcla de la naturaleza con la camaradería de infancia sirve de pretexto para señalar una crítica que tiene su clave en la desigualdad social, el poeta aprovecha los versos para instaurar su condena: " *Lo más natural es que seas como ellos/ indolente y malvada*"; lo que no es referido a la naturaleza posee una carga negativa que se traduce en desenmascarar una condición social. Los versos sirven como medio para expresar el desencanto. "La transformación de las imágenes ocurre en un alma en la que se halla presente y actúa toda la conexión adquirida que representa la realidad"²⁰.

En la poesía de Jattin existen estados de exaltación que se equilibran entre la naturaleza y la interioridad. Amor, cariño y hermandad son típicos referentes de la naturaleza; son conservados y elevados a una belleza suprema, tan afectiva como un buen trozo de recuerdo:

[...] *la que cuando muero de soledad o de locura
acude a verme con un tazón de sopa y todo su cariño
Aún hoy tengo tanto de ella en mí como de las
mariposas
La lluvia y los primeros mameyes del invierno.*²¹

La intimidad del poeta se despliega, emplea la imagen de una mujer y la transforma en lo amado que se lleva muy adentro como mariposas y lluvia. Incluso, se quiere ser ese elemento de la naturaleza: " *Catalina es un corazón de viento/ y el viento quisiera serlo yo*"²². Nos desnuda una actitud de contemplación de la naturaleza amada. "El principio de la elaboración de un poema reside en la elevación de representaciones de la vida a la categoría de imágenes y relaciones poéticamente significativas."²³

Se involucra la mirada del poeta con lo natural, y se tensiona: paisaje-silencio-canto. La naturaleza es compañía y el canto del ave es lo cotidiano; "Porque la forma poética se produce tan solo mediante una transformación de representaciones de la vida en relaciones y elementos estéticos"²⁴. El poeta pone de manifiesto su sentimiento en algo particular, cada símbolo es usado para plasmar una o varias sensaciones:

OROPÉNDOLA

*El platanar de Marzo
en su silencio a éste vuela*

²⁰ DILTHEY, p. 77.

²¹ GÓMEZ JATTIN, pp. 66-7.

²² GÓMEZ JATTIN, p. 69.

²³ DILTHEY, p. 131.

²⁴ DILTHEY, p. 143.

*y deja otra vez abandonado
mi corazón
a tu insaciable canto.*²⁵

Es palpable en la poesía de Jattin la mezcla de la naturaleza con el deseo y con la ausencia. Está tácito un juego de relaciones que sugieren síntomas de vaciamientos, tanto del orden íntimo como del material. “La relación entre sentimiento e imagen, entre significado y manifestación no se presenta originalmente en el gusto del oyente ni tampoco en la fantasía del artista, sino en la vitalidad del ánimo que exterioriza su contenido en ademanes y sonidos, que coloca el ímpetu de sus afanes en una figura amada o en la naturaleza [...]”²⁶.

[...] *Llegó Abril
con sus aguas escasas*

.....

El mes de los árboles aún sedientos

.....

Joven Abril como un adolescente casi virgen

.....

Con las voces de tus pájaros

*me hago un nido del tamaño de mi deseo.*²⁷

Hay síntomas que dejan ver la fuerte unión que existe para el poeta entre naturaleza, estado anímico y deseo; esa naturaleza refleja un yo. “En ti estremecido de ternura/ derramo la leche agria del amor que ha esperado”²⁸. La naturaleza es otra vez un instrumento de desahogo de la soledad. El poeta es un ser reprimido que se consuela al ver que el mundo concuerda con su sentir, mezcla el paisaje con su onanismo. Este poema nos muestra una compenetración con el mes de abril, casi virgen; un mes joven al formar

parte de los primeros meses de un año, un mes próximo al invierno y más allá un referente temporal para mostrar sentires que no se alcanzaron.

También es utilizada la naturaleza como un referente del tiempo. Predecir un paisaje cotidiano, ser conocedor del ámbito en que se vive, es sinónimo de la memoria:

APACIBLES

*Allá en el horizonte Por la región de Martínez
aparecerán las garzas. A las cinco en punto*

.....

[...] *Deben ser nietas de unas*

que amé cuando era sólo y quieto Mira

.....

[...] *Té voy a regalar un par de palomas guarumeras
Son moradas.*²⁹

Pasados los años, repetir esa mirada en el horizonte es redefinir el ser en el tiempo, una visión que compara. Hay un círculo perpetuo imborrable, sólo ha cambiado la generación de las garzas. Afectos que el tiempo vuelve costumbre, al existir la condición de esperar su paso. Memoria y presente de un querer definido en un mismo punto referencial de contemplación, profunda identidad.

La naturaleza invade el poema, lo habita y se funde en la contemplación para dar rienda suelta al sentir que se viste y habla por medio de las asociaciones, al mezclarse en el sentido:

[...] *Luz de alucinación son tus ojos de hierro*

El mar salta en las piedras y mi alma se equivoca

El sol se hunde en el agua y el agua es puro fuego

*Eres casi de sueño Eres casi de piedra en el vaivén
del tiempo.*³⁰

²⁵ GÓMEZ JATTIN, p. 79.

²⁶ DILTHEY, p. 99.

²⁷ GÓMEZ JATTIN, p. 83.

²⁸ GÓMEZ JATTIN, p. 83.

²⁹ GÓMEZ JATTIN, p. 111.

³⁰ GÓMEZ JATTIN, p. 123.

Mar-alma; agua-fuego; vaivén-tiempo, dualidad del artista; visión aguda del escritor que libera su sentir, que da rienda suelta a sus sensaciones y emociones inmediatas: “*de desbocar tu cuerpo contra el mío Enloquecido/ como un potro en una llanura incendiada*”³¹. El poeta busca símiles fuertes, para inscribir un sentir salvaje y erótico que se compara con lo agreste del potro salvaje: *Potro-llanura incendiada*, dos seres que se funden con el fuego:

[...] *Es tarde amor El mar trae tormenta
Hay una luna pálida que recuerda tu ombligo
Y unas nubes livianas y pesadas como tus manos.*³²

El poeta lamenta el irremediable tiempo que ha pasado: “*Es tarde amor*”, el mar es circunstancia negativa: trae tormenta. La luna pálida recuerda un ombligo (erotismo), y las nubes livianas y pesadas presuponen la lluvia, identificada claramente con el movimiento de las manos. Naturaleza que se torna una vez más en profunda referencia, todo tiene que ver con lo que se siente.

Se juntan elementos de su vivencia y los transplanta en los contornos, pone en juego la naturaleza a la par de sus acciones. El paisaje sugiere para el poeta un ambiente que se apresta a acompañar a los amantes:

[...] *Asómate amor mío
que el cielo ha encendido un fandango
en su comba lejana y no hace frío
El viento música entre árboles un gemido.*³³

Amor y naturaleza unidos por la musicalidad, lo natural llama a través del fandango que ha encendido, brinda un ambiente cálido para que el ser amado aparezca. El viento se traduce

en un cómplice y es el telégrafo de un gemido, que se vuelve parte de una escena amorosa en espera. La naturaleza engalana, se hace partícipe y es llamada a servir al deseo de ver a la persona amada.

[...] *O mejor recorre un campo y siembra un árbol
suntuario
O llévate cordel y una navaja
Y construye un barrilete y eleva con él tu soledad
hasta las nubes.*³⁴

La naturaleza es mostrada como posibilidad de cambio, el ser se puede liberar mediante un objeto como lo es un barrilete, ésta se transforma en sitio para el desahogo de la pesadumbre.

En otros versos se plantea la soledad, pero es una soledad que pinta un carácter fuerte en la naturaleza, la luna es fuerte, el viento también, técnicas de las que se vale el escritor para subrayar el sentido y para engrandecerlo.

[...] *Allí está sola la luna y no se muere Sólo está
el viento
Tú me tienes a mí
Y a nuestra señora La soledad de Gómez Jattin.*³⁵

El ser amado es el débil, el poeta brinda refugio a esa soledad y a ese refugio suma su propia soledad que se erige en divinidad a la que él se acoge. Se vale, además, del carácter irónico, lo disfraza en una soledad ofensiva, no querida, al ser recurrente es santo de devoción, culto de todos los días.

La poesía cumple un papel referencial que expresa dones. Hay un principio de identidad en estos versos. Hay arraigo de una región, el valle del Sinú, se reafirma esa identidad a través

³¹ GÓMEZ JATTIN, p. 123.

³² GÓMEZ JATTIN, p. 123.

³³ GÓMEZ JATTIN, p. 125.

³⁴ GÓMEZ JATTIN, p. 127.

³⁵ GÓMEZ JATTIN, p. 128.

de productos representativos de la tierra, sublimiza sus elementos distintivos a la manera de un tarot personal del príncipe con elementos como: “el aire y la tierra”. Un dios benefactor, un príncipe que aleja el mal invierno. Dios untado de naturaleza y que, además, es plenamente mundano:

[...] *sus alimentos las almendras Las aceitunas
El arroz
La carne cruda con cebolla y trigo El pan ácimo
Las uvas pasas El ajonjolí El coco El yogur ácido
Sus colores el negro El azul y el magenta
sus elementos el aire y la tierra su presencia.*³⁶

En esos momentos en que el poeta cristaliza su yo interior; la naturaleza y el anochecer reemplazan tácitamente la vejez. El término “anochece”, ahonda la expresión que reemplaza. Es notoria la primacía de una naturaleza que invade, incluso, la voz del propio Jattin:

DE LO QUE SOY

*En este cuerpo
en el cual la vida ya anochece
vivo yo
vientre blando y cabeza calva.*³⁷

Cuerpo, ser, anochecer y vejez se amalgaman en la anterior poesía. El anochecer se traduce en vejez, en proximidad de la muerte, el cuerpo es un sitio que es invadido por la decrepitud de la noche.

ENTRE PRIMOS

*En el aire un acre olor a mariposas
como perfume que vuela de la infancia a este
instante
atrae milagrosamente aquel jardín de luna*

*donde nuestra niñez se mostraba el sexo con malicia
.....
Hay una tristeza en el perfume que me hiere
.....
bajo el limonero que aniquiló un invierno.*³⁸

Es el aire el que trae noticias, tiempo de infancia ido, produce sentires que se juntan al olor a mariposas. El perfume vuela de un tiempo pasado al presente, sirve para asociar ese perfume a un jardín nocturno de la niñez en que la sexualidad es un tabú, es un exhibicionismo mutuo. Ese sentimiento, ese recuerdo, ese perfume invade, hiere al poeta. El perfume es doble efecto: recuerdo y perfume triste, “Sea como fuere, el poeta, más que ningún otro artista del verbo, manipula las palabras con delicia y con ira; sabe que el lenguaje es a un tiempo una materia difícil, hostil, a veces, que el uso ha tornado desabrida y un instrumento de posibilidades prodigiosas”.³⁹

En otra poesía y desde un comienzo, nos remite al origen, al antes de nacer, incluso, términos como, “más allá”, aparte de referirse al origen, también evocan una noche hecha recuerdo de infancia. Es una noche tan alejada que se llega a sentir en el vientre de la madre; es una noche imaginada por el poeta y esa madre observa los luceros, de igual forma que el poeta mira esa noche titilar en sus recuerdos, que une a la ciénaga. Elabora, además, la imagen de la madre peinándose y él dentro de ella, viéndolos a los dos está el propio Jattin. Madre y muerte conjugados por la soledad del poeta, quien recurre al recuerdo para verse, para rendirle un homenaje al ser quien le dio origen. Cabría precisar que a Gómez Jattin le sería negado conocer el día de muerte de su madre y

³⁶ GÓMEZ JATTIN, p. 129.

³⁷ GÓMEZ JATTIN, p. 131.

³⁸ GÓMEZ JATTIN, p. 137.

³⁹ M. MANENT. *Cómo nace el poema*. Madrid: Aguilar, 1962, p. 46.

la ciudad en donde fue enterrada; quizá por esto hace referencia a Lola, la muerta. Una madre que se perdió en la fantasía de la vida y que el poeta junta en este poema como viva y como muerta para referenciar su dolor:

LOLA JATTIN

*Más allá de la noche que titila en la infancia
Más allá incluso de mi primer recuerdo*

*Está Lola -mi madre- frente a un escaparate
empolvándose el rostro y arreglándose el pelo*

.....

*está Lola -la muerta- aún vibrante y viva
sentada en un balcón mirando los luceros
cuando la brisa de la ciénaga le desarregla
el pelo y ella se lo vuelve a peinar*

con algo de pereza y placer concertados

.....

*estoy oculto yo en el fluir de un tiempo
que me lleva muy lejos y que ahora presiento.*⁴⁰

En la poética de Gómez Jattin se advierte el propósito por ser descriptivo y en exceso. La naturaleza invade casi todo. “Pájaro azul, cielo azul; pájaro pedazo de cielo desgajado que cae”,

todo tiene que ver aquí con el colorido del azulejo que ha impresionado al poeta. Pájaro que imbrica con la nostalgia. El verso se encadena a la mirada y llega al fondo de los sentidos de la palabra: “La poesía nos aguarda a veces en el corazón del silencio, en objetos, seres y concordancias que inexplicablemente se nos vuelven símbolos y parecen condensar el misterio del mundo”⁴¹.

Junta dos elementos adversos: suavidad-estruendo, que no pueden unirse, unidos para mostrar imperfección en la visión, y los conjuga en la carne, en la pluma de la que está hecho un ángel negado para consumir con él su deseo. “Sea como fuere, el poeta, más que ningún artista del verbo, manipula las palabras con delicia y con ira, sabe que el lenguaje es a un tiempo una materia difícil y hostil, a veces, que el uso ha tornado desabrida y un instrumento de posibilidades prodigiosas”⁴². Es el deseo mundano de compenetrar la divinidad, la ruptura de las ataduras frente a las divinidades, la caída de los ídolos, la rebelión de la carne a las barreras entre lo real y lo irreal. La voz del poeta no tiene fronteras:

.....

En ocasiones, Gómez Jattin se sustrae de su entorno, que es fundamentalmente la naturaleza que evoca y, añora desde lo urbano. En esta dimensión habla y ofrece una explicación, de porqué sus imágenes se impregnan de la naturaleza.

.....

⁴⁰ GÓMEZ JATTIN, p. 190.

⁴¹ MANENT, p. 65.

⁴² MANENT, p. 46.

[...] *Ay bestia negligente estúpida y cegada
de vuelo de paloma y vozarrón de trueno
vanidad hecha carne y plumas de placer.*⁴³

No es raro que Jattin acuda a la naturaleza para buscar en ella recursos para mostrar sus negaciones y añorar; para proyectar su sexualidad allí. La usa como proyección de su deseo, la asocia e identifica con su sentir, para comunicar sus sensaciones de amor sórdido y solitario:

QUIZÁ EL ÚLTIMO VUELO

*Semeja un pedazo de cielo desgajado
atravesando el cielo
impulsado por la honda del dios de los pájaros
Pájaro borracho de nísperos
pájaro fugitivo de los venenos industriales
no cantas pero vuelas más que el viento*

*Azulejo pájaro azul y gris violeta
escondido en la afinidad
del color del infinito y su nostalgia.*⁴⁴

Estamos ante la descripción de una naturaleza que, aparentemente insinuada, es un cúmulo de imágenes que se confunden con el color, con la muerte, con un ser natural despojado y desplazado de su naturaleza por todo lo moderno. El poeta se sumerge en la nostalgia, mientras decanta lo que observa; no deja escapar lo fugaz para poder mostrarnos su honda emoción frente a lo bello. “El poeta se diferencia todavía más por la energía de sus imágenes recordadas de las percepciones sensibles y por la fuerza con que reproduce estados anímicos, experimentados por él captados en otros; en consecuencia, acontecimientos y caracteres enteros que se dan en la trabazón de tales estados”⁴⁵.

En ocasiones, Gómez Jattin se sustrae de su entorno, que es fundamentalmente la naturaleza que evoca y, añora desde lo urbano. En esta dimensión habla y ofrece una explicación, de porqué sus imágenes se impregnan de la naturaleza, cuestión que se evidencia en el poema:

POETA URBANO

*Aquel poeta de Bogotá
que no conoció la infancia
el olor de la tierra húmeda
ni el contacto revelador de los animales
ni ha visto el río llevándose la vida
Para compensar tantas ausencias
suelta nubes van y nubes vienen
y el mar en cada amanecer
lleva mareas a su olvido.*⁴⁶

La alusión a la naturaleza le sirve para hablar de lo que está ausente, e intenta compensarlo a través de una imagen que se refiere a la búsqueda de la libertad, que representa el pájaro. Es la reflexión que surge del vacío que experimenta el poeta ante una naturaleza que ama, a pesar de que le ha sido negada. En fin, llenarse de lo que no existe ni se puede alcanzar, pero que al menos se puede interiorizar y revivir a través de la poesía. “El propósito de creación poética supone siempre y desde su primer momento un desdoblamiento de la personalidad el poeta vive sus sentimientos y, a la vez, los contempla. La creación poética empieza cuando esa contemplación no es de mero espectador, sino que se hace activa, con intervención en la contextura misma del sentimiento contemplado”⁴⁷. Poesía inspirada por la lectura de otro escritor (Stendhal):

⁴³ GÓMEZ JATTIN, p. 148.

⁴⁴ GÓMEZ JATTIN, p. 73.

⁴⁵ DILTHEY, p. 38.

⁴⁶ GÓMEZ JATTIN, p. 63.

⁴⁷ AMADO, p. 16.

*Y me tomó en las alas de su voz y fui su pájaro
Me empujó tiernamente a la orilla del mar.*⁴⁸

A través de imágenes que nos remiten en este caso a las aves, el poeta nos involucra en un lenguaje pleno de simbología, tal y como queda advertido al referirse a las alas de una voz y en el ser transformado en pájaro. Todo esto nos muestra sus lecturas de un escritor como Stendhal. “La intuición poética hace diáfanas y vivas las cosas que capta y las dota de infinitos horizontes. Y así como ellas abundan en sentidos, y en el ser hay un enjambre de signos, también la obra encerrará múltiples significaciones, dirá más de lo que es en sí misma [...]”⁴⁹. El poder de la palabra liberadora y confidente de la soledad es la ternura que puede abrir otros horizontes.

Los sentimientos hacen parte activa de la poesía de Gómez Jattin; éstos establecen niveles de comparación y son tan equiparables a la levedad que poseen las alas. “Representaciones de la vida constituyen, por lo tanto, el suelo de donde la poesía recoge la parte esencial de su alimento. Los elementos de la poesía, motivo, fábula, caracteres y acción, no son sino transformaciones de representaciones de la vida”⁵⁰. La naturaleza sirve para resaltar valores de lo que se es e identifica, todo ello se describe en un príncipe Sinú:

[...] *Sus sentimientos más leves que las alas de
las garzas
pero fuertes como su vuelo Su virilidad la propia
.....
el del que no quería amar pero ama su heredad
la tierra Los míticos cebúes blancos y rojizos.*⁵¹

En otros versos se vacía plenamente un estado anímico de desengaño sobre la naturaleza. Un estado supremo pierde sus dones por la sequía, igual que el hombre pierde su esplendor por el sufrimiento. El yo poético se vuelve árbol y desde ese árbol cuenta ausencias. El sentir del árbol-poeta se transforma en cosas idas, que dialogizan el abandono del mundo, frente a la pérdida de la belleza. Poema en que la naturaleza se compenetra hasta la médula con el poeta sensible, con la muerte y la soledad que se siente al perder los favores que se podían brindar al mundo:

PEQUEÑA ELEGÍA

*Ya para qué seguir siendo árbol
si el verano de dos años
me arrancó las hojas y las flores
Ya para qué seguir siendo árbol
si el viento no canta en mi follaje
si mis pájaros migraron a otros lugares
Ya para qué seguir siendo árbol
sin habitantes
a no ser esos aborcados que penden
de mis ramas
como frutas podridas en otoño.*⁵²

Si vemos el tratamiento que se da al árbol en otra instancia, hay diálogo con la naturaleza, el ser busca en ella alivio y compañía. Se juntan dos elementos que se complementan al unir sus voces y se usan para expresar el sentir poético. Lo inanimado, al hablar, sirve como reivindicación del hombre; lo defiende de la visión simplista que se tiene de él cuando está aparentemente loco y en medio de su delirio: “que extiende sus raíces al cielo”, que se sublimiza

⁴⁸ GÓMEZ JATTIN, p. 114.

⁴⁹ MANENT, p. 32.

⁵⁰ DILTHEY, p. 32.

⁵¹ GÓMEZ JATTIN, p. 129.

⁵² GÓMEZ JATTIN, p. 93.

y se eleva lejos de la realidad que no permite valorar a los hombres:

[...] *Antes de derribarlo Valorad al loco
Su indiscutible propensión a la poesía
Su árbol que le crece por la boca
con raíces enredadas en el cielo.*⁵³.

El árbol que crece por la boca, hace referencia directa a las palabras disparatadas que emite un desequilibrado; unas palabras libres de toda atadura formal, ligadas al delirio. Así, muchas veces, el poeta es libre en su creación, al volar de su imaginación que está en las alturas. No son unas raíces que buscan la tierra como todas; buscan el cielo y esa imagen marca una particularidad que resalta en sí la valoración de un ser distinto: un loco poeta, “la representación de la esencia típica de un carácter es posible únicamente gracias a una gran vivacidad de los procesos interiores del poeta, lo que le permite poner en juego estos procesos bajo condiciones más sencillas, a base de pura imaginación”⁵⁴.

A veces se presentan distintas connotaciones a un mismo referente, definible mediante la circunstancia que envuelve en una misma poesía:

EL DISPARO FINAL EN LA VÍA LÁCTEA

*En el cielo profundo de mis masturbaciones
ocupas ese deseo irrefrenable y voraz*
.....

Cuando llegas a mi cielo estoy desnudo
.....

*Y en ese cielo te entregas a ser lo que verdaderamente
eres Agresión de besos Colisión de espaldas*
.....

*En las sábanas de nuestro cielo hay nubes
perfumadas de axilas y delicados residuos de amor.*⁵⁵

Un cielo que se liga al poeta, a su eros-onanismo. El cielo pierde su carácter mundano y se vuelve un estado del erotismo. El cielo toma la forma de un lugar, pero no es un lugar común, es un estadio del amor. Finalmente, el cielo se torna en lugar definible, particular para dos personas; para desarrollar allí una escena erótica homosexual. Imágenes que persisten y se desdobl原因 en la palabra para ser enfrentadas a una realidad nostálgica, “El poeta se diferencia también por la claridad del dibujo, la fuerza sensible y la energía de la proyección propias de sus imágenes recordadas y de las figuras que surgen de ellas”⁵⁶.

Un limonero, con su presencia aniquila otro invierno, que ha llegado al lugar evocado. El tratamiento naturaleza, amor, recuerdo de amor, se nota palpablemente en la escritura de Raúl Gómez Jattin; sirve de esencia para volver a ser y sentir un pasado profundo, inseparable de la mente: “[...] *aquel estar/ pendiente de la luna entre los cocoteros Por si ella/ me traía presagios de tu cuerpo* [...]”⁵⁷. Hace referencia a la luna como mensajera y médium del amor, de la añoranza negada, la naturaleza es un momento fugaz de espera, está untada del amor del poeta, de sus evocaciones amorosas, “*cuando era de ti como la nube en el reflejo del agua*”⁵⁸. Penetración de la corporeidad en lo natural, en el paisaje que vive y que de cierta forma hace vivir en las constantes asociaciones simbólicas, que busca y que encuentra en lo observado.

Se puede concluir que la poesía de Gómez Jattin guarda un sabor a teluria, que proviene

⁵³ GÓMEZ JATTIN, p. 94.

⁵⁴ DILTHEY, p. 113.

⁵⁵ GÓMEZ JATTIN, p. 118.

⁵⁶ DILTHEY, pp. 36-7.

⁵⁷ GÓMEZ JATTIN, p. 141.

⁵⁸ GÓMEZ JATTIN, p. 141.

de sus días de infancia y que no lo abandona a lo largo de su producción lírica. Es importante señalar aquí, que gran parte de su vida transcurrió en lo citadino, factor que le ayudó a alimentarse de reminiscencias. No cabe duda que la poesía le sirvió para que su fascinación y amor por la naturaleza no se diluyera en el tiempo. Tal persistencia se vuelve un *leitmotiv* a lo largo de toda su obra poética, al punto de articularse como parte sustancial de su estado anímico, generalmente avizorado en sus versos como un

ejercicio de comunión y ritual híbrido, con recuerdos e incertidumbres que fluyen por ellos.

Su poesía se compara con un viaje a la espesura del universo que le ofrece la naturaleza. Viaje que se va poblando de voces, color y monólogos iluminados con las frutas, animales y objetos que le prodiga la naturaleza. Tal y como ha quedado advertido en esta incursión de índole hermenéutica que hemos propuesto como eje y fundamento de nuestra tarea investigativa. 
U